

UNIDAD PASTORAL

SAN MATÍAS - CRISTO SALVADOR

Fiesta de Cristo Rey. Domingo 34º del T.O. Ciclo A. Año 2014.



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1-RITOS INICIALES

Canto de entrada: “Tu Reino es vida” (31) “Anunciaremos tu Reino” (50) (21)

Monición ambiental: Terminamos el año litúrgico con la festividad de Cristo Rey. Vino a nosotros como Buen Pastor y nos dio la responsabilidad de cuidar unos de otros. Cuando venga a evaluar nuestra vida, él nos preguntará: ¿Os

habéis preocupado los unos de los otros? ¿Habéis servido a los demás especialmente a los más pobres y a los más débiles? Y es que servir a los demás es servir a Cristo mismo.

Saludo del sacerdote: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Que la gracia de Dios, nuestro Padre y de su Hijo Jesucristo, Servidor de los hombres esté con todos vosotros. Y con tu espíritu.

Acto penitencial: No siempre encarnamos en nuestra vida los valores del Reino de Dios. Pedimos perdón por ello.

-Por no ser testigos del amor. Señor, ten piedad.

-Por no ser constructores de paz. Cristo, ten piedad.

-Por no ser ejemplo de santidad. Señor, ten piedad.

Celebrante: Dios misericordioso y lleno de amor perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Gloria cantado.

Oración

2-LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la 1ª Lectura. (Ezequiel 34, 11-

12. 15-17.): Dios es el Señor de la Historia por encima de los pueblos y de los acontecimientos. Dios mismo es como el Buen Pastor que se preocupa por los suyos, por su rebaño. La última palabra es de Dios que se pone siempre del lado de los más débiles.



Respuesta al Salmo:

EL SEÑOR ES MI PASTOR NADA ME FALTA, EL SEÑOR ES MI PASTOR. (Bis)

Monición a la 2ª lectura. (1ª Corintios 15, 20-26.28): San Pablo nos dice que el último enemigo es la muerte y que ésta será derrotada con la Resurrección. Jesucristo no vino a complicarnos la vida. Ha venido para darnos esperanza, para que estemos ciertos en la promesa de que todo tiene un sentido, un valor y una razón de ser.

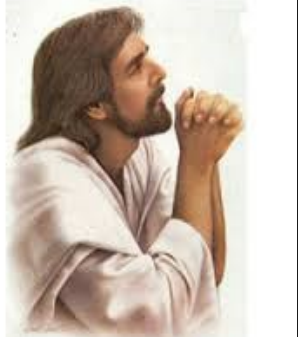
Alleluia cantado

Evangelio. (Mateo 25, 31-46)

Homilía

Credo

Oración de los fieles: A Dios Padre, Creador del mundo, le pedimos por todas las necesidades de los hombres. Respondemos diciendo:



VENGA A NOSOTROS TU REINO

1-Por los dirigentes de la Iglesia para que en su labor de pastores estén pendientes de las ovejas a ellos confiadas. **Oremos.**

2- Por todos los dirigentes políticos y económicos de la tierra, para que el Señor les ilumine y guíen a sus pueblos hacia la Paz y la prosperidad. **Oremos.**

3- Por los hambrientos, los forasteros, enfermos, encarcelados para que siempre hay cristianos dispuestos a ver en ellos el rostro de Cristo. **Oremos.**

4- Por todos los que se dicen ateos, no creyentes o agnósticos para que sean honrados en sus convicciones y misericordiosos con los que están en necesidad. **Oremos.**

5- Por nuestras dos comunidades parroquiales para que la participación frecuente en la Eucaristía nos haga reconocer a Cristo en todos aquellos que sufren y pasan necesidad. **Oremos.**

Celebrante: Todo esto te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3- LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de ofrendas: “Cuando el pobre nada tiene” (83)

Santo cantado:

Rito de la Paz

Cordero de Dios cantado



Canto de comunión: “Con vosotros está” (13) (47)

4.- RITOS DE DESPEDIDA

Oración para después de la Comunión



Bendición del Sacerdote

Canto final: “Anunciaremos tu Reino, Señor” (50)

Despedida del Sacerdote



SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

Partimos este domingo de un texto claro: que el nombre de “rey “ aplicado hoy a Jesucristo está absolutamente desfasado. El modelo de Cristo no puede ser una “monarquía”. Debemos olvidarnos del título formal que la tradición nos ha transmitido y buscar en la Escritura las fuentes que nos acerquen a la figura de Cristo como fin del Año Litúrgico.

Y las Escrituras nos presentan el “Reino de Dios” no como una monarquía mundana, sino como un reino espiritual de servicio, de entrega, de dar la vida por los demás. Y así el evangelio nos presentará a Jesús como un Rey humillado en el juicio de Pilatos. **¿Tú eres Rey? Tú lo has dicho. Yo soy Rey.** O nos lo presentará como el Rey de los humildes y necesitados; **“Tuve hambre y me distéis de comer ...”** O se nos presentará como un Rey condenado a la muerte de cruz. **“Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu Reino. Te lo aseguro, hay mismo estarás conmigo en el Paraíso”.**

Pero Jesús quiere dejarlo bien claro. Su Reino no se parece en nada a los reinos del mundo. **“Mi Reino no es de este mundo”.**

Este sí es un buen mensaje para el final del Año Litúrgico. Nosotros somos miembros y servidores de este Reino. Y en tanto perteneceremos a él, en cuanto asumamos los valores que le constituyen: el amor, la justicia, la paz, la vida, la santidad, el servicio y la entrega, sobre todo la entrega. Si así lo hacemos nosotros mismos seremos Reyes. Porque el mejor Rey es que mejor sirve a los demás. **“Servir a Dios y a los Hermanos es reinar”.**

Cristo Rey

Por ser Hijo de Dios, Verbo encarnado,
porque en la cruz fue tuya la victoria,
y porque el Padre te vistió de gloria
con la luz del primer resucitado.

Por eso eres, Jesús, Rey coronado,
señor y Pantocrátor de la Historia,
libertador de noble ejecutoria,
triunfador de la muerte y del pecado.

Ya sé que no es tu Reino de este mundo,
que es sólo dimensión de algo interior,
-lo más cordial del hombre y más profundo-
donde te haces presente y seductor;
allí donde tu encuentro es más fecundo,
allí donde tu Reino se hace Amor.

P. José Luis Martínez S.M.